En el café de la juventud perdida

Pablo Fernández de Córdoba

Patrick Modiano es un escritor francés, nacido en 1945, hijo de un emigrante judío de origen italiano y una actriz belga. Publicó su primera novela, El lugar de la estrella en 1968. Sus primeras novelas trataban siempre de la ocupación alemana, varias de ellas no han sido traducidas al español y algunas han sido llevadas al cine por directores franceses. En sus novelas tiende a utilizar la economía expresiva, frases breves que expresan las ideas con mucha precisión.

La Plaza de l'Odeon de París está en la zona del Barrio Latino. En los años sesenta se había convertido en el punto de encuentro de los artistas y hombres de cultura, franceses y extranjeros, como en otras épocas lo había sido Montparnasse o Montmartre. Era la zona hasta donde había llegado el espíritu de la bohemia que nació en el siglo XIX. Artistas e intelectuales que rechazaban el estilo de vida sedentario y burgués y vivían de forma despreocupada el día a día, algunos en situación de pobreza voluntaria, con aspecto despreocupado y dedicados exclusivamente a sus provectos artísticos o intelectuales.

Para los bohemios era habitual reunirse en un café poco popular

Pablo Fernández de Córdoba

donde encontrarse con amigos y conocidos para intercambiar ideas sobre política, arte, cultura, etc.

En la novela¹, este café es el café Le Condé. Ahí acuden algunos bohemios, gente de cierta edad que ha publicado algún libro o pintado algún cuadro, que no se sabe bien de qué vive, pero que es asiduo al local. Con ellos coinciden algunos jóvenes, también en cierto modo bohemios, estudiantes insa-

«En el café de la juventud perdida» tiene un componente de misterio, de novela negra, porque hay una desaparición que un detective debe descubrir.

En realidad el ambiente bohemio del café no es el protagonista

tisfechos o que directamente han abandonado sus estudios. Gente que hace pequeños trabajos para sobrevivir, pero está a la búsqueda de otro sentido para su vida y cree que en las tertulias de Le Condé puede encontrar alguna orientación. O bien simplemente se siente bien acudiendo allí a conocer a otras personas con las que se encuentran cómodos, que les transmiten una forma de entender la vida con la que simpatizan.

En Le Condé hay una figura femenina que destaca: una joven apodada Louki. Morena, de ojos verdes, de ademanes lentos y delicados. Destaca por su belleza, por su fragilidad, por su distante elegancia. Quizá probablemente porque es una de las pocas mujeres y porque mantiene cierto aire misterioso e indiferente. Es hija de una trabajadora del Moulin Rouge, no conoce a su padre, no era buena estudiante y en cuanto alcanzó cierta edad empezó a explorar el barrio de noche, mientras su madre trabajaba. Con cierta edad empezó a trabajar de secretaria en una empresa y allí conoció a un hombre, su jefe, que le propuso matrimonio. Ella aceptó, con una ilusión muy controlada.

En el café de la juventud perdida cuenta lo que cuentan cuatro hombres sobre Louki. Los cuatro están más o menos fascinados por ella. Uno de ellos es un estudiante de la Escuela Superior de Minas que acude a Le Condé seducido por la bohemia, pero sabiéndose otro tipo de persona. Observa a Louki senta-

¹ PATRICK MODIANO, En el café de la juventud perdida, Anagrama, Barcelona, 2009.

En el café de la juventud perdida

do en otra mesa, desde la distancia, imaginando la vida de ella y analizando el comportamiento de todos los parroquianos.

Otro de los hombres es su marido, el Sr. Choureau, el cual aparece en la novela preocupado porque Louki lleva una temporada desaparecida y no sabe cómo está ni qué motivos tiene. El Sr. Choureau nunca había tenido la sensación de haber comprendido bien a su esposa ni de haber compartido su visión de las cosas, pero tampoco se esperaba este tipo de situación. Así que contrata al tercer hombre, Casley, un detective privado, antiguo policía, para que investigue esa desaparición.

Casley es un hombre discreto e inteligente que se conoce todo París, tiene algunos contactos, se aproxima afablemente a la gente y sigue con paciencia las pistas adecuadas. Su misión es encontrar a Louki, saber dónde está, si sigue en París, qué hace. Esa información implica una pregunta que el Sr. Choureau no le ha hecho, pero que es evidente: ¿Por qué se ha ido?

Por último, el cuarto hombre es Roland, uno de los asiduos de Le Condé, un joven aspirante a escritor, que llega a entablar con Louki una relación más cercana que el resto y la acompaña con frecuencia en paseos por las calles de París.

Así pues, En el café de la juventud perdida tiene un componente de misterio, de novela negra, porque hay una desaparición que un detective debe descubrir. En realidad el ambiente bohemio del café no es el protagonista. No es el afán artístico lo que mueve a la mayo-

«una frase corta, algo lineal, es el único modo, para mí, de captar lo onírico, porque para dar esa impresión de un sueño interrumpido, en el que entra alguien por sorpresa, necesito frases muy concretas»

ría de los personajes, sino la búsqueda personal. Es una novela de personas solitarias que necesitan construir una identidad propia, pero los referentes inmediatos que tienen en la sociedad en la que viven no les sirven. Refleja también en parte la situación de la juventud francesa de los años sesenta, con pocas libertades, muy controlados por el Estado, con una universidad saturada y con pocas

Pablo Fernández de Córdoba

perspectivas profesionales. Además, hay un elemento que atraviesa toda la historia y es la seducción de lo misterioso, el carisma de los personajes difíciles de comprender. Todos, invariablemente, recuerdan especialmente a Louki más que a cualquier otro asiduo de Le Condé.

Patrick Modiano es un escritor francés, nacido en 1945, hijo de un emigrante judío de origen italiano y una actriz belga. Estudió en la escuela y en el liceo y acabó el bachillerato, pero no inició estudios superiores. En el liceo tuvo como profesor de Geometría a Raymond Queneau, que era amigo de su padre e influiría en la carrera literaria de Modiano. Publicó su primera novela, El lugar de la estrella (1968), después de leérsela a Queneau. Desde ese momento se dedicó exclusivamente a la literatura.

Sus primeras novelas trataban siempre de la ocupación alemana: La ronda de la noche (1969) y Los bulevares periféricos (1972). También ha publicado Villa triste (1975), La calle de las bodegas oscuras (1978), Viaje de novios (1990), Las desconoci-

das (1999) o Un pedigrí (2004). Los bulevares periféricos ganó el Gran Premio de Novela de la Academia Francesa en 1972 y La calle de las bodegas oscuras, retraducida recientemente como La calle de las tiendas oscuras, el Premio Goncourt de novela en 1978. Varias de sus novelas todavía no han sido traducidas al español. Además, algunas han sido llevadas al cine por directores franceses. La más conocida fuera de Francia es El perfume de Ivonne (1994).

En sus novelas tiende a utilizar la economía expresiva, frases breves que expresan las ideas con mucha precisión: «Una frase corta, algo lineal, es el único modo, para mí, de captar lo onírico, porque para dar esa impresión de un sueño interrumpido, en el que entra alguien por sorpresa, necesito frases muy concretas, al igual que en algunos cuadros surrealistas, como los de Magritte, todo es muy preciso pero la impresión global es de sueño»².

² Entrevista a Patrick Modiano, www. lavanguardia.es, 15-02-2009.